

<https://helda.helsinki.fi>

Lechucita Canela (Aegolius harrisii iheringi)

Azpiroz, Adrian B.

Dirección Nacional de Medio Ambiente, Uruguay
2017

Azpiroz , A B & Cortes Capano , G 2017 , Lechucita Canela (Aegolius harrisii iheringi) . in A
Azpiroz , S Jiménez & M Alfaro (eds) , Libro Rojo de las Aves del Uruguay : Biología y
p̃y conservación de las aves en peligro de extinción a nivel nacional Cate
p̃y Nivel Regional , En Peligro Crítico y En Peligro . Dirección Nacion
Ambiente, Uruguay , Montevideo , pp. 165-172 .

<http://hdl.handle.net/10138/304827>

Downloaded from Helda, University of Helsinki institutional repository.

This is an electronic reprint of the original article.

This reprint may differ from the original in pagination and typographic detail.

Please cite the original version.

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/334031194>

Lechucita Canela (*Aegolius harrisii iheringi*), in Libro Rojo de las Aves del Uruguay

Chapter · January 2017

CITATIONS

0

READS

10

2 authors, including:



Gonzalo Cortés Capano

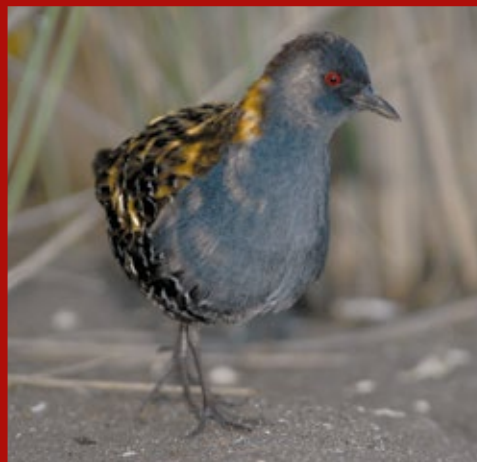
University of Helsinki

18 PUBLICATIONS 28 CITATIONS

SEE PROFILE

LIBRO ROJO DE LAS AVES DEL URUGUAY

*Biología y conservación de las aves en peligro de extinción a nivel nacional
Categorías "Extinto a Nivel Regional", "En Peligro Crítico" y "En Peligro"*



**ADRIÁN B. AZPIROZ - SEBASTIÁN JIMÉNEZ - MATILDE ALFARO
(EDITORES)**



EN

LECHUCITA CANELA

Aegolius harrisi iheringi (Sharpe, 1899)

Adrián B. Azpiroz y Gonzalo Cortés



Figura 1. Lechucita Canela observada en los alrededores del Infiernillo, Tacuarembó (A. Azpiroz).

Otros nombres comunes

Lechucita Acanelada (Gerzenstein 1965b, Cuello 1975, Gore y Gepp 1978). Inglés: Buff-fronted Owl.

Etimología

Aigolios (G.), significa alucón o mochuelo (Steullet y Deautier 1945); un ave de mal agüero o lechuza (Jobling 2017); *harrisi*, en honor a Edward Harris (1799-1863), naturalista y patrocinador de la Sociedad Audubon de Estados Unidos (Jobling 2017); *iheringi*, dedicada a Hermann von Ihering (1850-1930), zoólogo y fundador del Museo de San Pablo, Brasil (Steullet y Deautier 1945, Jobling 2017).



Figura 2. Ejemplar de la subespecie *iheringi* fotografiado en San Pablo, Brasil, donde se aprecian los detalles de las partes dorsales (R. Gentil).

Descripción

Pequeña lechuza de unos 20 cm de longitud, algo más grande que el Caburé (*Glaucidium brasilianum*) y más pequeña que el Tamborcito Común (*Megascops choliba*). Corona, partes dorsales y cola pardo oscuro, con lunares blancos en alas y cola. Partes ventrales canela anaranjadas y disco facial bordeado por líneas oscuras. Iris amarillo y tarsos emplumados (Fig. 1 y 2). Los jóvenes presentan un patrón de coloración muy parecido al adulto. En Uruguay no hay ninguna otra especie de lechuza de características similares. Sin embargo cabe mencionar que los ejemplares jóvenes del Lechuzón Orejudo (*Pseudoscops clamator*) presen-

tan plumaje acanelado. Estos últimos, además de ser de mayor tamaño que la Lechucita Canela, presentan "orejas" generalmente bien visibles y el dorso y corona claros.

Taxonomía y Sistemática

Sinónimos: *Gisella iheringi* (Sharpe 1899), *Gisella Harrisii* (Dabbene 1910).

El género *Aegolius* (cuatro especies) es monofilético y se ubica dentro de la tribu Aegolini y la subfamilia Surniinae dentro de la familia Strigidae (Marks et al. 1999, Wink et al. 2009). *Aegolius harrisii* está cercanamente emparentada con *A. acadicus* y *A. funereus* del hemisferio norte (Wink et al. 2009). Estaría más emparentada con *A. acadicus* lo cual sugiere que pueden tener un ancestro común en América (Wink et al. 1999). Además de la raza nominal, se reconocen otras dos subespecies para *Aegolius harrisii*, aunque existen dudas sobre su validez (Girão y Albano 2010): *iheringi* (Sharpe 1899) y *dabbenei* (Olrog 1979). La forma *iheringi* podría representar una especie plena (König 1999). Además las poblaciones que habitan los bosques secos del centro de Sudamérica podrían pertenecer a otro taxón diferente aun no descrito (Girão y Albano 2010).

Distribución

La forma *iheringi* se distribuye por el este de Bolivia, Paraguay, centro y este de Brasil y norte de Uruguay. Otras dos subespecies habitan en los Andes desde el noroeste desde Venezuela hasta el sur de Perú (*harrisii*) y en el norte de Argentina y posiblemente regiones limítrofes del oeste de Bolivia (*dabbenei*; Marks et al. 1999; Mikkola 2012, García Bravo y Barrio 2014). En Uruguay es conocida de unos pocos registros confirmados en las cuchillas Negra y de Haedo, en el norte del país (Fig. 3). Recientemente reencontrada en

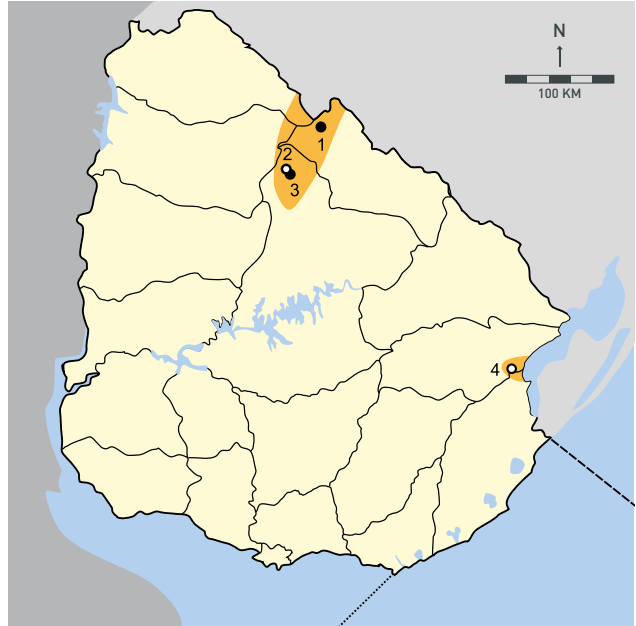


Figura 3. Localidades de registro de la Lechucita Canela en Uruguay. Los puntos blancos corresponden a registros anteriores al año 2000 y los puntos negros representan registros del 2000 en adelante.

Tacuarembó y también registrada en una nueva localidad en Rivera. Además un registro ocular en Treinta y Tres. **Rivera:** 1) Alrededores de FYMSA. **Tacuarembó:** 2) Unos 40 km al norte de la ciudad de Tacuarembó, en el paraje Infiernillo¹. 3) Alrededores del Arroyo Gajo Medio del Tres Cruces. **Treinta y Tres:** 4) Alrededores de La Charqueda².

Fuentes: Barlow y Cuello (1964): 2; Gerzenstein (1965b): 2; Cuello (1975): 2, Azpiroz (2001): 4; Azpiroz et al. (2012c): 3; A. Saralegui in litt. (2014, 2017): 1; Anexo 12.

Además Rocha (2008) menciona supuestos registros recientes en varios departamentos (Treinta y Tres, Cerro Largo y Rivera) sin proporcionar evidencia ni respaldo bibliográfico.

Biología

La Lechucita Canela es una especie rara, registrada con poca frecuencia, lo cual dificulta la obtención de datos sobre su biología y distribución (Cortés et al. 2013, Girão y Albano 2010, Motta-Junior y Rocha Braga 2012). Esto podría estar relacionado con su patrón de actividad crepuscular-nocturno y a que su vocalización es poco audible a distancia, entre otros factores (Barrionuevo et al. 2008). A lo largo de su rango geográfico habita bosques nativos de características muy variables incluso bosques degradados (Barrionuevo et al. 2008, Bodrati y Cockle 2006, Girão y Albano 2010, Studer y Teixeira 1994, Ubaid et al. 2012) y en menor medida áreas urbanas (Studer y Teixeira 1994). En Uruguay ha sido registrada

en bosques ribereños subtropicales (Barlow y Cuello 1964, Azpiroz et al. 2012c; Fig. 4) donde comparte su hábitat con otras lechuzas como el Tamborcito Común y el Tamborcito Grande (*Megascops sanctaecatrinae*). Se han registrado interacciones agonísticas entre la Lechucita Canela y el Tamborcito Común en la que ambas especies se encontraban vocalizando a pocos metros de distancia y la segunda ahuyentó a la primera (Girão y Albano 2010).

Si bien la dieta de la especie no se conoce en detalle, los registros disponibles sugieren que se alimenta principalmente de insectos, pequeños roedores y murciélagos. En Argentina, Brasil y Paraguay se han identificado como presas a coleópteros, otros insectos, murciélagos (*Sturnira lilium*), pequeños roedores (*Oryzomys* sp., *Oligoryzomys* sp., *Calomys* sp.) y marsupiales (*Thylamys* sp.; Storer 1989, Studer y Teixeira 1994, Ubaid et al. 2012, Rodríguez 2013; Fig. 5). En San Pablo, Brasil también se la registró alimentándose de un passeriforme (*Arremon flavirostris*; M. Guedes in litt. 2015). En Uruguay, la hembra colectada en el Infiernillo contenía mechones de pelo y restos óseos de un pequeño roedor, probablemente del Ratón Colilargo Grande (*Oligoryzomys nigripes*; Barlow y Cuello 1964)³. Algunos autores sugieren que la Lechucita Canela podría presentar una especialización parcial en murciélagos ya que su pequeño tamaño y agilidad le permitirían atrapar a estos animales en vuelo dentro de los bosques (Barrionuevo et al. 2008). Cabe resaltar que el ejemplar colectado en Uruguay, fue capturado en una red de niebla dispuesta para atrapar murciélagos (Barlow y Cuello 1964). Tanto su actividad crepuscular como sus patrones estacionales de uso de hábitat podrían estar relacionadas con esta supuesta especialización (Barrionuevo et al. 2008, Girão y Albano 2010).

El canto de la Lechucita Canela es de bajo volumen e infrecuente, tal vez como forma de evitar interacciones agonísticas con otras especies con las que cohabita (Girão y Albano 2010, Ubaid et al. 2012). Al menos en Brasil y Argentina, su actividad vocal parece restringirse a un período relativamente corto en el año (Bodrati y Cockle 2006, Girão y Albano 2010). En Uruguay se la registró vocalizando a fines de octubre y fines de noviembre, pero no en marzo. Puede cantar durante el día (Ubaid et al. 2012). Las vocalizaciones de los machos y las hembras presentan diferencias, conociéndose al menos cinco tipos diferentes (Girão y Albano 2010, König 1999).

La época reproductiva puede variar en función de las condiciones climáticas (König y Weick 2008). Anida en cavidades secundarias en árboles y palmeras realizadas por otras especies como loros o carpinteros (Studer y Teixeira 1994, Rodríguez 2013; Fig. 6). Estas cavidades pueden ser utilizadas repetidas veces en distintos años (Rodríguez 2013). En Brasil se han reportado nidos activos en marzo y junio (Studer y Teixeira 1994, Ubaid et al. 2012) y en el noroeste argentino (*dabbenei*) en mayo-junio (Rodríguez 2013), setiembre y noviembre (König 1999). Se conocen nidadas de hasta tres huevos o pichones (Studer y Teixeira 1994, König 1999).

Categoría UICN Global: LC (BirdLife International 2017).

Cabe mencionar que esta categorización considera el estado de conservación de todas las subespecies en su conjunto.

Categoría UICN Nacional: EN (D) (Azpiroz et al. 2012a).

Cumple con el criterio D de EN ya que se estima que el tamaño de la población es menor a 250 individuos maduros (podría cumplir con este criterio para CR si se obtiene evidencia de que el tamaño de la población uruguaya es menor a 50 individuos). Se asume que es un taxón reproductor. Probablemente cumple con otros criterios pero se necesitan más datos sobre su distribución geográfica para determinarlo. Por el contrario, no aplican ninguno de los criterios que asumen deterioro en la calidad de hábitat ya que, por el momento, no parecen existir amenazas inminentes a los bosques nativos en el área donde es conocida. No hay evidencia de que la población regional sea objeto de una inmigración de individuos de fuera de la región; hay muy pocos registros en Rio Grande do Sul (Bencke et al. 2003) y no hay registros en áreas limítrofes de Argentina (Chebez 2009).

Proporción de la Población Global en Uruguay: Desconocida. El área de distribución en Uruguay representa menos del 5% del área global del taxón *A. h.iheringi* (con base en mapas de distribución presentados por Marks et al. 1999 y Mikkola 2012). Además su rango en Uruguay corresponde al límite austral de distribución. Por estas razones la proporción de la población global en nuestro país seguramente es reducida.



Figura 4. Bosques en los alrededores del Arroyo Gajo Medio del Tres Cruces, Tacuarembó, donde habita la Lechucita Canela (A. Azpiroz).



Figura 5. Aunque los pequeños mamíferos serían las presas más frecuentes de la Lechucita Canela, también puede cazar otros animales tales como pájaros (M. Guedes).

Estado de Conservación

A pesar de que la Lechucita Canela es considerada naturalmente escasa (Chebez 2009, Gore y Gepp 1978, Pereyra 1950), varios autores sugieren que su abundancia estaría subestimada (Olrog 1985, Bodrati y Cockle 2006, Barrionuevo et al. 2008, Girão y Albano 2010, Mikkola 2012). De hecho se ha constatado que puede ser relativamente común a nivel local (Bodrati y Cockle 2006). No se conoce el tamaño de la población global, pero se asume que la tendencia poblacional es estable (BirdLife International 2017). En Uruguay, los registros recientes sugieren la existencia de una población seguramente reducida en las cuchillas del norte (Azpiroz et al. 2012a, 2012c, A. Saralegui in litt. 2014). Su área de distribución potencial en esta región abarca al menos 3000 km².

Amenazas

En su extensa área de distribución utiliza una amplia variedad de hábitats arbolados, incluyendo forestaciones de especies exóticas (Bencke et al. 2003, Chebez 2009). A nivel global no estaría afectada por la pérdida de hábitat y esta situación aplicaría también para Uruguay (Azpiroz et al. 2012a). Tanto en la Cuchilla de Haedo como en la Negra existen importantes extensiones de bosques nativos. Se desconoce sin embargo cuales son los efectos de la ganadería sobre la regeneración de estos bosques. Asimismo, cabe mencionar que en esta región existe una actividad forestal muy importante, y si bien la misma no representaría una amenaza directa a los bosques nativos, algunas de las especies cultivadas



Figura 6. Nido de Lechucita Canela en un hueco en palmera en San Pablo, Brasil y dos de los pichones asomados por la entrada (G. Pinto).

tiene potencial invasivo (Richardson 1998). En Argentina y en Brasil se han citado casos de ejemplares atropellados (Belton 1984, Chebez 2009, Rebelato et al. 2011, Santos 2009). En el caso de Uruguay, la región donde habita la caminería es reducida lo que disminuye las probabilidades de incidencia de este factor de mortalidad. También sería objeto del comercio ilegal de mascotas en Brasil (Policarpo 2013).

Medidas de Conservación

La Lechucita Canela está amparada por la Ley de Fauna (No. 9481) de Uruguay y se encuentra listada en el Apéndice II de CITES de forma genérica como integrante del orden Strigiformes. Hasta ahora su presencia no ha sido confirmada en ningún área protegida pero podría encontrarse en el Paisaje Protegido Valle del Lunarejo. Habita las cuchillas del norte, donde aun existen bosques relativamente extensos que proporcionarían buenas condiciones de hábitat para la especie. Es importante monitorear periódicamente el estado de conservación de estos bosques, en especial en lo referente a la regeneración natural del mismo y a la proliferación de especies exóticas invasoras de manera de poder implementar estrategias efectivas ante la constatación de amenazas concretas. Con respecto al hábito de la especie de nidificar en huecos de árboles y palmeras, es recomendable no afectar la disponibilidad de este recurso (por ejemplo a través de la corta de leña), en especial en las localidades de presencia confirmada.

La generación de más información sobre su biología también sería muy útil para delinear

estrategias de conservación. Lamentablemente sus hábitos nocturnos, su baja densidad natural y comportamiento inconspicuo hacen que sea un ave difícil de estudiar. Más allá de estas limitaciones sería importante obtener un panorama más claro de su área de distribución en el país y generar un estimado de su tamaño poblacional. Asimismo la identificación de sus requerimientos ecológicos básicos (hábitat, alimentación, etc.) también es de prioridad. La técnica de play-back puede resultar muy útil con el objetivo de identificar nuevas localidades dentro de su área potencial de distribución (especialmente en la región comprendida entre Valle Edén y la Cuchilla Negra y también en Paso Centurión) pero se desaconseja su uso indiscriminado ya que podría generar efectos negativos a nivel local. Finalmente, se ha sugerido que la forma *iheringi* podría representar una especie independiente (König 1999). La realización de estudios moleculares podría aportar más evidencia en este sentido.

Medidas Prioritarias

- 1) Monitorear la integridad de los bosques nativos de las cuchillas Negra y de Haedo con respecto a potenciales amenazas relacionadas especialmente a la proliferación de especies invasoras. Si se detectan problemas significativos, aplicar medidas de control. Informar a las empresas forestales establecidas en la región sobre la necesidad de minimizar el riesgo invasor de los árboles cultivados, para las especies que sea pertinente.
- 2) Relevar áreas con hábitat adecuado (especialmente en las cuchillas Negra y de Haedo) donde aun no ha sido detectada de manera de mejorar el conocimiento general de la especie.
- 3) Desarrollar otros estudios de historia natural y ecología (dieta, uso de hábitat, etc.) con el objetivo de generar más información aplicable a su manejo y conservación.

Notas

¹ Según Barlow y Cuello (1964) el ejemplar colectado en 1963 fue ingresado en la colección del MN-HNM con el número 1811. Sin embargo el espécimen ya no está disponible ya que se habría perdido durante un proceso de préstamo (J. P. Cuello com. pers.). Con respecto a este mismo registro, Gerzenstein (1965b) identifica a la estancia "Maljos" como el lugar de colecta. Esto constituye un error tipográfico siendo el nombre correcto "Mailhos" (A. B. Azpiroz obs. pers.).

² En sus mapas de distribución Azpiroz (2001) incluyó este registro visual de J. C. Gambarotta en los alrededores de la localidad de Enrique Martínez, antes conocida como La Charqueada (J. C. Gambarotta in litt. 2011).

³ Originalmente citado como *Oryzomys delticola* por Barlow y Cuello (1964); el cambio de nombre empleado aquí sigue a González y Martínez-Lanfranco (2012).